

Domingo 28 de julio de 2019

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



FRANKLIN GONZÁLEZ

VENEZUELA EN EL MUNDO

Algunos analistas con posiciones política bien definidas insisten, bajo una particular lectura, en el relato de que la revolución bolivariana se encuentra aislada internacionalmente.

Nosotros, por el contrario, tenemos una lectura distinta y nuestro propio relato.

Comencemos diciendo que Venezuela se ha convertido en un asunto de geopolítica mundial. Está en el debate permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Eso es una realidad.

Pero Venezuela también es centro de reuniones. Entre el fin de semana del 20 y 21/07/2019 y este que hoy finaliza (25 al 28/07/2019), ha sido sede de dos eventos de repercusión internacional.

El primero, la reunión Ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados (Mnoal) con el lema: “Promoción y Consolidación de la Paz a través del Respeto al Derecho Internacional”.

El Mnoal, integrado por 120 Estados, cuenta con la participación adicional de organismos internacionales pertenecientes al órgano, países observadores, invitados, organizaciones internacionales con estatus de observador, y organismos y personalidades como invitados especiales.

Los cancilleres del Mnoal tributaron a favor de la paz y por el respeto al derecho internacional, en momento en los cuales este pareciera que estuviera sucumbiendo al poder de los “países fuertes”, en particular Estados Unidos.

También abogaron por el fortalecimiento de la seguridad internacional, la autodeterminación de los pueblos y el rechazo a la injerencia.

Recuérdese que Venezuela desde septiembre de 2016, asumió la presidencia de este movimiento en sustitución de Irán, durante la XVII Cumbre que se llevó a cabo en la Isla de Margarita entre los días 13 y 18 de septiembre de ese año, bajo la premisa de promover y defender la paz mundial.

Luego de tres años en la presidencia, nuestro país impulsó y elevó los principios consagrados en la Conferencia de Bandung, que establece la lucha por un mundo más justo e igualitario, para lo cual es necesario defender la paz, la autodeterminación de los pueblos y alzar las banderas del multilateralismo como lo establece la Carta de las Naciones Unidas.

El segundo, el XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo, realizado en Caracas, del 25 al 28 de julio, en el cual se definió una agenda común por el respeto a la soberanía, el derecho a la paz y la prosperidad de los pueblos.

Estos foros se iniciaron en julio el año 1990, en la ciudad de Sao Paulo, cuando partidos de izquierdas de Latinoamérica y del Caribe se reunieron respondiendo a una invitación del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, con el propósito de discutir la nueva coyuntura internacional después de la caída del Muro de Berlín y las consecuencias de la implantación de políticas neoliberales en la mayoría de los países de la región.

Un año después, en la Ciudad de México, se consagró el nombre de “Foro de Sao Paulo”. Desde entonces han sido 25 con el realizado en nuestro país.

Estos eventos reúnen a partidos y organizaciones que representan distintas experiencias y matices político-ideológicos de todo el continente latinoamericano y caribeño. Allí las diferencias son una constante y la unanimidad no es lo más frecuente.

Se trabaja por una integración continental a través del intercambio de experiencias, discusión de las diferencias y búsqueda del consenso en las acciones de las izquierdas en el continente.

Venezuela, sede de esos dos eventos, no está aislado, ni tampoco sola, tiene muchos amigos en la comunidad internacional; lo que sí está es asediada por la potencia que hoy sigue siendo hegemónica, EEUU, pero con competidores muy fuertes que le roncan en su propio cueva.

LA DOXA NEOLIBERAL

La doxa neoliberal está a la ofensiva en América Latina (y en otras latitudes también) y como expresión concreta del positivismo tiene respuesta para “todos los males de la economía” y es como especie de llave que sirve para abrir “todas las puertas”.

La palabra doxa (en griego δόξα), utilizada por Parménides y Platón, en la terminología neoliberal significa:

-Ventajas competitivas, flexibilización, optimización, gestión del negocio, racionalización de costos.

-Estado mínimo, autonomía de los mercados, ajustes fiscales, privatizaciones, contención de gastos públicos, reducción de las inversiones sociales, supresión de derechos laborales, etc.

-Habla de maleficios”, “enormes costos”, “los graves riesgos” y “desequilibrios” ante cualquier ley de alcance social.

-Si las grandes empresas son favorecidas con reducciones tributarias, renuncias fiscales o financiaciones a bajo interés en bancos públicos, la fuerza-tarea es de inmediato accionada para enaltecer los “impactos positivos” y los “beneficios productivos”.

Ante la doxa neoliberal, los pueblos se preguntan: ¿Por qué si la economía va tan bien, nosotros seguimos tan mal?